1 foja 203

2 más de sesenta leguas de ellos y sus montes, y nuestros, y no entramos en sus
3 tierras, porque somos enemigos, y son crueles. Dijo Ahuitzotl que tuviesen
4 especial cuidado de guardar sus tierras, y haciendas, para el cuidado, servicio
5 y tributo de Tetzahuitl Huitzilopochtli, y que mediante él había de entrar
6 en aquellas tierras, y sujetarlas a servidumbre, pues este era su propio oficio
7 y cargo, la sujeción de extranjeros, pues a eso había venido de lejas tierras,
8 a estar en medio de todo este mundo, para irlo ganando, y descubriendo, pa
9 ra que le reconocieran todas la naciones del mundo, y sujetos a él, y para esto
10 se crían, y nacen los de la nación Mexicana, para ganarlos, y atraerlos a
11 nosotros con vasallaje, y a nuestro Dios Huitzilopochtli: y nosotros con el
12 tiempo hemos de venir a sujeción, que así esta pronosticado por el mismo Huit
13 zilopochtli, el cuándo y el cómo, él solo lo sabe, y no otro, y con esto se despidió
14 de ellos. A otro día comenzó a marchar el campo Mexicano por su orden,
15 según que cada pueblo se vino con su gente muy en orden con mucho sosiego,
16 que cubrieron dos leguas, según venían desparramados, cargados de mata
17 lotaje y ropa caminando por los caminos, en donde quiera que llegaban les
18 salían a recibir con muchas flores, rosas, perfumaderos muy galanos, muchos
19 géneros de comidas para todos los principales, y capitanes, muchos huhiyos
20 enramadas de rosas y flores, esto, en todos los pueblos de los caminos, según
21 que entre ellos era uso y costumbre, hasta llegar a la gran ciudad de México Tenuchti
22 tlan, en donde habiendo llegado con la honra que otras veces, les salieron a recibir
23 principales, viejos, y sacerdotes del templo, y de los demás templos; luego que llegó
24 el Rey Ahuitzotl se subió a lo alto del templo de Huitzilopochtli a hacerle sa
25 crificio de su propia persona, para esto tomó un ancho y agudo hueso de tigre, y
26 comenzó ante el Huitzilopochtli a sacarse sangre de las orejas, brazos, espinillas,